Su excelencia:

Saludos en el nombre de Cristo. Rezo para que esto te encuentre bien.

Nosotros, la gente en los bancos, hemos observado las dificultades entre usted y el P. Mark White con respecto a las preocupaciones que expresó (en su blog personal) sobre el manejo jerárquico del Informe McCarrick se intensificó. Lo suspendió a principios de 2020, incluso cuando estábamos sufriendo los efectos del brote de Covid, y necesitábamos a nuestro sacerdote, alguien a quien conocíamos y en quien confiamos.

Se trata de algo más que del desacuerdo entre usted y el P. Marca.

Nosotros, la “gente en los bancos” hemos pagado un alto precio por sus decisiones sobre este asunto.

Vimos nuestras parroquias y nuestra fe avergonzadas públicamente por su carta publicada en el Martinsville Bulletin.

Vimos conmocionados cómo se llevaban a cabo acciones mientras se procesaba su apelación, sin tener en cuenta la ley canónica.

Nos sentimos profundamente heridos cuando se cambiaron las cerraduras de la iglesia, dándonos un acceso limitado aparte de la misa.

Usted, Excelencia, nos “predicó” sobre la necesidad de unidad y paz dentro de las parroquias.

SIN EMBARGO, no hemos sido testigos de ningún ejemplo de voluntad de su parte para “perdonar” y buscar la reconciliación con el P. Blanco, solo para castigar. (El P. Mark ofreció sus disculpas, públicamente, por todo lo que escribió o dijo que usted u otros pueden haber encontrado ofensivo).

Se ha publicado el informe McCarrick. Vidas han sido dañadas, tanto directa como indirectamente, por McCarrick. Esto necesita terminar.

Creemos que ha llegado el momento de mostrar misericordia y perdón, permitiendo que el P. Mark White para regresar como nuestro sacerdote, para que pueda comenzar la curación.

Necesitamos que usted, como nuestro obispo, dé el ejemplo para todos nosotros, la "gente en los bancos".

Pedimos con humildad y respeto la reinstalación del P. Mark White a las parroquias de San Francisco de Asís y San José.

Respetuosamente,

[nombre de la persona]